

# Estudios culturales

## Aproximaciones epistemológicas y metodológicas de investigación cualitativa

Félix Leonardo Pérez Verdugo

**E**l acercamiento a los fenómenos sociales desde la perspectiva de los estudios culturales, implica la apertura de nuevas posibilidades metodológicas y, por tanto, nuevas experiencias y aproximaciones epistemológicas. Entiendo la aproximación epistemológica como la estrategia de conocimiento o la manera de aprender y enfrentar los fenómenos estudiados. M. Legrand (1991) define el

término *aproximación* como “un conjunto de conocimientos de base en relación con una gama de problemas, con una serie de fines y con un conjunto de métodos, que sustentan diferentes formas de hacer que se expresan y estructuran en modalidades diferentes” (citada por Correa, 1999). En el campo de las ciencias sociales, los estudios culturales ven la luz hace por lo menos media centuria. Después de un



largo periodo de gestación avanzan en medio de la confrontación entre el positivismo y el interpretativismo. Estos dos paradigmas de investigación científica que sustentan los enfoques cuantitativo y cualitativo respectivamente –no obstante sus diferentes posiciones epistemológicas y metodológicas frente a los fenómenos humanos y sociales planteados como objeto de estudio– ofrecen resultados a fin de cuentas complementarios y como apunta Morín (1983) “nadie puede fundarse hoy en día, en su aspiración de conocimientos, en una evidencia indubitable o en un saber definitivamente verificado. Nadie puede edificar su pensamiento sobre una roca de certidumbre” (p. 23).

Con base en estos referentes, nos ubicamos frente a la posibilidad de estudiar los fenómenos sociales cuantitativamente; es decir, mediante el registro de las manifestaciones de comportamiento que tienen lugar en lo social y que se concretizan en datos susceptibles de medirse o contabilizarse. El conocimiento que se obtiene es, en este caso, socialmente externo y general. Los datos estadísticos nos permiten dar cuenta de hechos, situaciones o comportamientos para tomar cierto tipo de decisiones, comprobar o refutar planteamientos hipotéticos, así como tomar dicho conocimiento como punto de partida para encauzarse hacia una mayor profundización del mismo.

Con la apertura de los nuevos espacios académicos interesados en los estudios culturales y las diversas manifestaciones que emergen de los nuevos movimientos sociales, surgen diversas corrientes y perspectivas teóricas que se plantean la necesidad de generar aproximaciones diferentes al conocimiento de lo social.

Los estudios culturales en las universidades, inician con bases interdisciplinarias de los estudios de cultura y sociedad desde donde se construyen análisis críticos hacia disciplinas y epistemologías tradicionales, como respuesta a la imposibilidad de lograr intervenir en fenómenos sociales que habían permanecido al margen. Los nuevos estudios e investigaciones culturales se orientan específicamente a un mayor conocimiento sobre género, etnicidad, sexualidad, lenguaje, identidad y en general hacia la complejidad de las relaciones sociales y los objetos culturales. En este sentido, se asume que el estudio de la cultura en esta complejidad requiere de un trabajo de disciplinas cruzadas y nuevas formas de acerca-



miento al objeto de estudio tanto teórico como epistemológico.

Por otro lado, surgen otros lugares de enunciación que reflejan la necesidad de reconocer a los actores o sujetos sociales, desde las posiciones críticas que refieren las relaciones de poder y las subalternidades. Estas se van construyendo socialmente en diferentes partes del mundo. Se acuñan nuevos conceptos o categorías para nombrar lo que se pretende entender o transformar. Así, ahora podemos referir algunas corrientes o perspectivas temporales y espaciales tales como postmodernismo, postcolonialismo y decolonialismo, desde donde se manifiestan diferentes maneras de entender y analizar el mundo para intentar transformarlo o encauzarlo. Desde estos lugares se pronuncia el feminismo, lo étnico, lo medioambiental y en general lo que corresponde a las actuales manifestaciones sociales que se entrecruzan entre lo global y lo local.

En este contexto se busca la comprensión de los fenómenos sociales observados desde la óptica de los estudios culturales y se recurre entonces al paradigma interpretativo. La investigación cualitativa permite el avance hacia la construcción de la realidad social en la que se manifiestan las relaciones y conductas que tienen lugar entre los actores sociales. Por su carácter fenomenológico, el paradigma destaca lo subjetivo y desde esta posición, se asume la existencia de fenómenos culturales que se comparten y que conforman “lo social”. Esta posición implica una perspectiva dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo, que acontece en la conexión entre los sujetos y la realidad social.

Los sujetos se representan a sí mismos y tienen una representación de la realidad con imágenes, creencias, ideas, etcétera, que existen solo en su subjetividad, lo cual los hace objetivos. Pero a la vez, esa realidad con sus imágenes, creencias e ideas es objetiva porque existe al margen de la subjetividad. Es decir, está cosificada y el individuo necesita aprenderla para convertirla en su subjetividad, reproduciéndola en parte y en parte modificándola (Cabrera, 2002).

La investigación cualitativa requiere de un investigador o una investigadora que realice su trabajo en estrecha y continua comunicación con las personas, que las observe en su contexto, no alejado, sino entre ellas, en interacción permanente, que hable y escuche no de una manera fría y despersonalizada como suele suceder cuando se aplica una encuesta,

sino activando sensibilidades que se retroalimentan a través de la comunicación interpersonal. Así es la imagen de alguien que observa, entrevista y se sorprende de los descubrimientos que no estaban previstos en su lista de posibilidades, porque no se encuentra anclado a formulaciones hipotéticas, ni a la rigidez de unas variables, porque “el investigador cualitativo no es un observador objetivo. Es un observador históricamente posicionado y muy identificable con su realidad. El sentido es plural y no hay sentido que no esté cruzado por la política” (Vila, 2010).

Se puede decir que la investigación, en términos generales, es una aventura, pero en la incursión como investigador cualitativo, se avanza en esa aventura por caminos y escenarios más cálidos y sorprendentes.

La investigación cualitativa y su metodología, en este sentido, requieren, por tanto, un trabajo de campo que implica el registro de acontecimientos o hechos observados, así como la obtención de narrativas para su posterior análisis.

El entramado teórico, las ubicaciones contextuales, el análisis de las narrativas en relación con determinadas categorías o conceptos ordenadores corresponden a otras partes integradas en el trabajo de investigación cualitativa.

El recurso del método cualitativo se orienta al hecho de que el pensamiento no está interesado en una verdad, sino en una verosimilitud de historias creíbles. El enfoque está en descripciones procesadas por una estructura narrativa.

Las entrevistas, constituyen importantes recursos como *estrategia de conocimiento* sobre el fenómeno estudiado. En esta se incluye la manera de abordarlo desde la relación que se establece entre el investigador, el sujeto entrevistado, la narrativa y el proceso interpretativo.

Harvey (1990) puntualiza:

Todo hecho hablado y escrito nos invita a replantear la situación del hablante, su posición política, social y moral, que influye en lo que nos describe. Hecho que en la modernidad rígida era desechado como algo ideológico, apto sólo para el vulgo iletrado.

Por su parte, Marta Panaia (2004), plantea que lo social determina al individuo, constituido por la palabra y este a su vez, resulta determinante a través de la praxis. La palabra es por lo tanto “reservorio de

la experiencia social y vehículo para la comprensión de lo real”. Esta autora señala además que los conocimientos se producen y acumulan gracias a la lengua, que tiene como vehículo a la palabra.

El individuo, como integrante de la sociedad, es un actor con una determinada experiencia social, que a través de su narrativa nos da cuenta de su contexto y la manera de ver al mundo. La narrativa se entiende, entonces, como la forma que en que las personas organizan la acción. Es cognitiva y trasciende el acto mismo y por tanto fenomenológica.

Actualmente, entre las diversas vertientes en que se ubican los estudios cualitativos se incluyen el interpretativismo, el constructivismo, la filosofía hermenéutica, los estudios culturales, el interaccionismo simbólico, el post-estructuralismo, el postmodernismo y la investigación educativa.

En el proceso de conocer y aprehender el objeto de estudio, las diversas narrativas forman parte de la comunicación entre el sujeto social y sus contextos. Es decir, en cada encuentro el conocimiento se inicia en el momento en que se establece el contacto con el individuo entrevistado. La persona, en sí misma, proporciona información verbal y no verbal, no solo es lo que relata, lo que dice con sus palabras, también informa con su actitud, sus gestos, su tono de voz. Así se conoce en cierta medida y de manera directa a la persona, lo que cree, lo que piensa sobre determinados aspectos y lo que me dice que vivió en el contexto o proceso que se quiere comprender. En esta intersubjetividad que se produce, también se puede conocer lo que la persona es actualmente, la manera como vive, su espacio y sus relaciones familiares, laborales o sociales. Otra manera de experimentar esta aproximación epistemológica ha sido la construcción de la narrativa, como resultado del encuentro entre el entrevistador y el entrevistado, en donde la memoria de quien cuenta la historia y sus avatares, es la fuente del sujeto social que reconstruye los hechos, desde su propia subjetividad, con la ayuda del entrevistador que le va conduciendo.

En estas aproximaciones epistemológicas tienen lugar las formas de comunicación e interacción que influyen de manera recíproca y que se encuentran orientadas a la comprensión o conocimiento del sentido que tienen tanto las situaciones como los acontecimientos que viven las personas.

Respecto a esta forma de aproximación al conocimiento, Correa (1999) señala que la realidad no es un hecho externo al sujeto que la examina, sino

que puede comprenderla en la analogía que logra con el otro ser humano. Esto encierra una forma de pensar que cuestiona la relación tradicional sujeto-objeto de la ciencia, en cuanto que esta “reivindica una interacción personal entre investigador e “investigado” bastante más estrecha y compleja que las relaciones aceptadas por la ciencia tradicional. Hay una reciprocidad en la interacción que transforma la relación misma. No se puede conocer sin ser afectado, conmovido, transformado.

Marichela Vargas (2002, citada por Cornejo), señala que las nociones cualitativas elaboradas científicamente son el resultado del paso de lo *inestructurado* a lo estructurado, lo cual permite avanzar del desorden de la inmediatez de la experiencia, al orden de la conceptualización (Cornejo, 2006).

La experiencia que nos lega la intervención en los estudios culturales, es en gran medida la aproximación epistemológica que se adquiere en la complejidad de los métodos aplicados y los análisis realizados, que sustentan los procesos de interpretación sobre el objeto de estudio y nos impulsan a la búsqueda de nuevas estrategias de conocimiento sobre *lo cultural*.

## Bibliografía



- Cabrera Varela, Julio (2002). *Presupuestos epistemológicos en la investigación social*. España: Departamento de Sociología/Universidad de Santiago de Compostela.
- Cornejo, Marcela (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psyche*, 15 (1), pp. 95-106.
- Correa L., Rosario (1999). La aproximación biográfica como una opción epistemológica, ética y metodológica. *Revista Proposiciones*, (29), 35-44.
- Harvey, Richard (1990). Rhetoric, textuality, and the posmodern turn in Sociological theory. *Sociological theory*, 8 (2).
- Morín, E. (1983). *El método. La vida de la vida*. Madrid: *Cátedra*.
- Panaia, Marta (enero-marzo-2004). El aporte de las técnicas biográficas a la construcción de teoría. *Espacio abierto*, 13 (001), 51-73.
- Vila, Pablo (2010). Investigación cualitativa (curso de investigación cualitativa). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Doctorado de Ciencias